



VIII Concurso de Relatos Cortos

“Memorias y Cuentos del Moncayo”

Grisel, 2006

CATEGORÍA INFANTIL:

Primer y Segundo Premio (Compartido)

Relato premiado: *“El regreso del lobo al Moncayo”*.

Autor / a: Aitziber Cascan Diez. Tarazona (Zaragoza).

EL REGRESO DEL LOBO AL MONCAYO

-Ya llego, parece que falta poco, llevo toda la noche corriendo y ya se ve salir el sol. ¡Que bonito es esto! Creo que me gustará. Hay un montón de árboles y arbustos en los que podré esconderme. ¡¡¡Ufff!!! voy a descansar un rato, entraré por este sendero, ¡¡¡ay!!! ¿con qué me he pinchado? ¡anda, si es un acebo! ¡y ahí hay más! ¡hacía tiempo que no veía uno!

-Uh, uh-

-¿Qué eso?-

-Uh, uh, sh, sh aquí arriba en la encina-

-¿Quién eres tu?-

-Quien voy a ser, un búho, el gran búho del Moncayo y tu un lobo, pero ¿se puede saber que haces aquí? ¿te has perdido?-

-No, creo que no, estoy buscando el Moncayo-

-Entonces no te has perdido, ya estás en el Moncayo, ¿y para qué querías venir?-

-Para vivir, me han dicho que es un buen lugar-

-¡Claro que está bien! Pero no creo que seas muy bien recibido. ¿Sabes cuánto tiempo hace que un lobo vive aquí?-

-Pues no-

-Años... tenéis muy mala fama. En cuanto se enteren los humanos, empezarán a venir en grupos para cogerte y no nos dejarán vivir en paz. Y los demás animales temblarán sólo de oírte.

-Pues mi intención es no molestar, yo me esconderé y no pasará nada. De verdad.

-¿De verdad? ¿Qué va a pasar con los corzos, los jabalíes? Los lobos sois carnívoros.

-Eh espera, espera. Somos omnívoros, también comemos frutas, reptiles, peces, insectos,... nuestro menú es muy variado, no pienses que he venido aquí a comerme todos los animales del Moncayo y las ovejas, gallinas, cerdos y demás ganado de los pueblos de alrededor.

-Veremos... ¿piensas quedarte mucho tiempo?

-Si se puede, para siempre.

-Bueno, la verdad es que se puede hablar contigo y no pareces mal animal pero...si ocurriera algo, desapareciera de forma misteriosa algún animal, todos, incluso yo, pensaremos en ti.

-Pues haréis mal, muy mal. Yo te prometo que no vengo a hacer daño.

Pasaron varios días, y meses, bueno, exactamente pasó toda la primavera y el verano y llegó el otoño que, por cierto es muy bonito en el Moncayo. Empezó a pintarse de colores marrones y rojizos pero pronto se cubrió todo de nieve.

Una mañana del mes de noviembre, algunos animales estaban alborotados, Blanca, la corza no encontraba a su cría, la pequeña corza llamada Cascabel. Enseguida corrió la voz y alguien dijo que toda la culpa era del lobo.

-El lobo ¡si!- empezaron a decir todos.

-Hay que echarlo de aquí. Claro, como ahora hay menos comida se ha aprovechado de una pequeña cría.

Blanca lloraba.

El buho habló:

-¿Por qué no investigamos antes de culpar al lobo?

Preguntaron por todo el Moncayo y algún animal se atrevió a acercarse a los pueblos: a Añón, Lituénigo, Litago...

-Ha sido vista en Alcalá del Moncayo- dijo una yegua que vivía allí.

Así fue como la encontraron. Cascabel es un corzo travieso y curioso que quiso bajar aquella tarde a algún pueblo. Se hizo de noche y no supo volver a casa. Escondió en una granja y se hizo amiga de unas ovejas y estaba tan feliz.

El lobo asustado por todo lo que había ocurrido decidió marcharse. El buho vio que se iba y avisó a todos los animales que fueron corriendo a pedirle perdón.

-Gracias –dijo el lobo.

-No te vayas- le pidió el buho.

-Pero desconfiáis de mí y cuando vuelva a desaparecer otro animal pensaréis que he sido yo.

-Bueno, eso es verdad- habló un jabalí.

-Os voy a decir un secreto, aunque me da mucha vergüenza, en Asturias, de donde vengo, mis compañeros los lobos se reían de mí porque era...vegetariano, no degusta la carne.

-Pero eso es estupendo !eso hace que estemos más tranquilos.

-Pero ¿no me haréis la burla?

Todos dijeron que no, estaban muy contentos de que el lobo fuera vegetariano, pues así no le tendrían miedo.

Y ahí sigue escondido. Nosotros, las personas, no lo vemos, pero todos los animales saben que en el Moncayo hay un lobo.